

CRÓNICA MERIDIONAL.

DIARIO LIBERAL INDEPENDIENTE Y DE INTERESES GENERALES

Año XV.

Viernes 17 de Abril de 1874.

Número 4224.

PARTE OFICIAL.

Día 13 de Abril.

La Gaceta de hoy no publica orden ni decreto alguno de interés general.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR.

Madrid 13 de Abril de 1874.

Sr. Director de LA CRÓNICA MERIDIONAL.

Al saberse anoche el resultado de la larga conferencia habida entre el Sr. Topete y el ministro de la guerra comprendióse que el arreglo de las cuestiones pendientes entre los ministros no era cosa tan fácil como á primera vista se había creído.

Cuéntase que el general Zabala está quejoso no solo de algunos de sus compañeros de gabinete sino también del general Serrano por haberle atribuido algunos amigos de éste la iniciativa en unos nombramientos de generales de divisiones alfonquinas.

El Sr. Topete ha conferenciado esta mañana con el Sr. Márto y con algunos otros ministros y personajes políticos y la mejor prueba de que las disensiones no se han aplicado ni mucho menos es que apesar de los anuncios de los periódicos el Sr. Márto no ha ido esta tarde al Consejo de ministros.

Se asegura que los conservadores considerando á la situación favorable para ellos quieren que provoque á toda costa la crisis con la esperanza de que darán solos en el gabinete.

Al efecto personas que deben estar bien enteradas dicen con referencia al Sr. Topete que éste ha sido y es favorable á la política de conciliación y que no formaría ningún ministerio en que no estuvieran representados los partidos radical ó conservador, pero que en vista de la imposibilidad de que los ministros se avengan entre sí no habrá mas remedio que formar un gabinete homogéneo bajo la presidencia del Sr. Sagasta.

Estas declaraciones aunque confidenciales son las que han animado mas á los conservadores y las que contribuyen á dificultar un arreglo.

Por supuesto que antes de formar un ministerio homogéneo habrán de pensarse mucho los que intervienen

en las intrigas políticas de estos días si es cierto que en el ejército no sentaría bien un ministerio radical puro también lo es que uno conservador puro alejaría de la situación elementos populares con los cuales es preciso contar para hacer frente al carlismo. De aquí el empeño de algunos hombres políticos en que ha toda costa continúe la conciliación.

Un periódico de la mañana se dice autorizado para asegurar que el señor Castelar está completamente retraído de la política desde el 3 de Enero y no celebra ninguna de las conferencias que le atribuyen los diarios. Esto solo es exacto á medias. El Sr. Castelar como jefe de un partido benévolo á la situación necesita estar y está en efecto muy bien enterado de lo que ocurre en el seno del ministerio, pero procura no influir en la marcha del gobierno.

A muchos de sus correligionarios disgusta sobre manera su propósito de que los republicanos no tomen parte alguna en el gobierno hasta que el país legalice con espreso asentimiento por medio de una votación el golpe de estado del 3 de Enero.

Si se llegara á formar un ministerio puramente conservador los radicales y los republicanos se irían inmediatamente á la oposición.

Ni del Norte ni de Cataluña, Aragón y Valencia se han recibido noticias acerca de las operaciones de la guerra; el temporal tiene interrumpidas casi todas las líneas telegráficas.

L. N.

EL CARLISMO.

El temporal no ha cesado en el Norte y en las montañas y valles de Vizcaya. Las operaciones de aproches y baterías y construcción de trincheras continúa sin embargo, y nuestros cañones dirigen como de costumbre algunos proyectiles al enemigo, que no son por éste contestados.

Por lo demás, la «Gaceta» de ayer no nos dá noticias de la guerra, haciendo constar que en el departamento del mismo nombre, no se habían recibido despachos referentes á la insurrección carlista, por estar interrumpidas las líneas á causa del temporal, y publica el nombramiento hecho con fecha 5 del corriente del ca-

pitán general del ejército D. Manuel Gutiérrez de la Concha, marqués del Duero, para comandante en jefe del tercer cuerpo de ejército del de operaciones del Norte.

A pesar de la interrupción de las líneas, parece que ayer pudo recibirse en Gobernación un telegrama del gobernador de Vizcaya en el que decía esta autoridad que en el campamento no ocurría novedad; que había habido nuevas presentaciones de carlistas y que nuestras granadas mataron 15 carlistas en San Pedro de Abanto.

En el periódico oficial solo aparece hoy el siguiente despacho:

«Provincias Vascongadas y Navarra.—El general en jefe del ejército del Norte en telegrama del 11, recibido con retraso por interrupción de la línea, participa que no ocurría novedad, y continuaba el fuerte temporal de lluvias y viento.»

Pocas son las noticias que podemos comunicar hoy á nuestros lectores.

En carta que del campamento escriben á un colega, se rectifica un error á que han podido dar lugar los planos del teatro de la guerra que circulan por Madrid, y segun los cuales pudiera creerse que sobre la iglesia de San Pedro de Abanto se eleva un monte altísimo, que casi cortado á pico, ofrece una posición inespugnable, no pudiendo por tanto darse una gran importancia á la toma del pueblo de San Pedro de Abanto, que estas posiciones están dominadas por el monte del mismo nombre. No hay tal monte ni tal posición, pues el pueblo de San Pedro ocupa la cima de una colina que domina aquellas inmediaciones, y es á su vez dominada por el Montañón.

En lo que no hay ideas equivocadas es respecto á lo formidable de las defensas carlistas. El arte y la naturaleza se han dado la mano de tal modo, presenta el país una serie de fortificaciones naturales tan imponente, han sido estas aprovechadas con tal conocimiento del terreno, que la toma del Montañón exigiría un sitio regular.

Es sumamente arriesgado con las nuevas armas de fuego pensar en las

cargas á la bayoneta dadas por nuestros soldados, á cuyo arranque nada se oponía en otras épocas, y que como torrente devastado destrozaban todo cuanto á su paso se oponía, y es tal la lluvia de balas que un cuerpo de ejército recibe desde que se presenta á cuerpo descubierto hasta que llega á tocar las posiciones enemigas, que debe considerarse imposible resistir á ella.

Esto explica por que en la guerra franco-prusiana el general Molke, que conocía perfectamente el nuevo armamento, empleó una táctica completamente distinta de la usada hasta entonces, haciendo maniobrar la artillería como si fueran guerrillas de cazadores, y moviendo grandes masas de hombres para anonadar al enemigo con su número. Dadas estas condiciones, es necesario conocer todo el arrojado de nuestros soldados y la bazarria y decisión de los jefes y oficiales, para comprender cómo pudieron apoderarse de las posiciones inmediatas á San Pedro con tanto valor conquistadas el pasado día 27.

A los trabajos de construcción de nuevas baterías y trincheras en que se ocupan nuestros soldados, hay que añadir el derribo de algunas que podrían inutilizar los disparos de nuestra artillería, con tanta precisión dirigida. Se ha establecido un sistema de señales, ya en combinación con Bilbao para alentar á los bravos defensores de la heroica villa, que segun fidedignas noticias, no se hallan tan apurados de recursos como generalmente se cree, y lo demuestra el que aun conservan un depósito de caballos, que en último extremo podrían servir de alimentación á los bravos bilbaínos.

Los carlistas nuevamente presentados se quejan del extraordinario frío que sufren obligados á dormir en la intemperie en la cúspide de los elevados montes donde tienen sus posiciones.

Desde que empezó á susurrarse la formación del tercer cuerpo de ejército, los carlistas hacen grandes trabajos de atrincheramiento en la carretera de Vitoria entre Puebla y Miranda, con el objeto sin duda de interrumpir

zando luego el baile, que duró hasta horas avanzadas.

VIII.

CONSECUENCIAS DE UN DISCURSO.

Hacia un mes que las Cortes se habían abierto y por tanto que Casas demostraba al público su notabilidad como orador, cuando se empezó á discutir una proposición presentada por el ministro de Hacienda sobre un empréstito para aliviar las necesidades de esta.

Varios diputados usaron de la palabra unos para apoyarla, y otros para rechazarla; entre estos últimos se encontraba Adolfo, que cuando le tocó el turno pronunció un extenso cuanto razonado discurso, que contrarió en gran manera los propósitos del ministerio; la oposición adelantó mucho terreno en sus tendencias de anular el proyecto con el discurso de Casas, y los miembros del gabinete sufrieron un golpe de que con duras penas podrían reponerse.

(Continuará.)

FOLLETIN 8

EL AMOR Y EL INTERES.

Novela de Costumbres,

por

METISTOFELIS

VII.

UN DIA DE CAMPO.

(CONTINUACIÓN.)

Así llegaron al final borde de la alberca, entretenidos por algunos momentos en ver las evoluciones de los patos y de los cisnes.

Llegó la hora de comer, y todos se fueron hacia la casa, entrando en el comedor, cuya mesa se veían los salmónes colosales, los faisanes gigantes, los jamones enormes, y los otros manjares destinados á satisfacer el apetito de los gastrónomos.

Durante la comida, estuvo la orquesta haciendo sus acordes, interrumpidos por los

brindis que los convidados pronunciaban, distinguiéndose entre los satíricos el de Fernando Manisanares que no desmintió su fama en este género.

Después de un nuevo paseo por la hacienda, todos los asistentes á la escursión, se dispusieron á regresar á la población, en donde aquella noche iba á tener lugar en casa de Lola un notable concierto y baile, y para el efecto ésta se colocó en el sitio que le estaba destinado en la bonita jardinería que había venido, y los demás ocuparon cada cual su lugar en los coches respectivos.

Llegado que hubieron á Madrid, descansaron el tiempo de que podían disponer y á la hora designada las estancias de la casa ocupaba la Sta. de Guzman, resplandecían al brillo de mil luces que multiplicaban los espejos y los dorados.

Asistía la «high life» madrileña; la juventud dorada del Veoz-Club; muchos hombres políticos, y especialmente gran cantidad de mujeres hermosas y elegantes.

Escusado es decir que Adolfo y Fernando también se encontraban allí, como igual-

mente los convidados á aquel día de campo.

El concierto empezó y Lola cantó el aria de «Linda» que fué calorosamente aplaudida; después siguieron otras varias señoritas cantando al piano diferentes piezas, tocando el turno á Manisanares que cantó admirablemente unas preciosas «Seguidillas.»

Llegó por fin á Adolfo el momento de lucir los acordes de su violín, tocando la obertura de los «Ciegos de Toledo» de Mehl, que igualmente agradó en extremo.

Después empezó á tocar la «Cancion de Gondolero» de Sidordwith, y el violín principió á articular el rumor de los olas, el ruido de los remos, la balada fugitiva del amor á través de las bonanzas del amor, del eco lejano de la tormenta, el reanudo de la cabañal combatida por el viento en la cima del promontorio, etc.; cuando concluyó de tocar una salva de aplausos resonó en torno de él, rayando en delirio el entusiasmo.

Concluido el concierto se abrió el «bufet», en el que se sirbieron con profusion helados, «sandwichs», bebidas y pastas, empe-